



PROUESTA SOBRE EL ITINERARIO “PRESENCIA EN LA VIDA PÚBLICA”

PARTE 1. EXPOSICIÓN

1. PREÁMBULO

- Saludo y presentación de los integrantes de la mesa.
- Exposición dialogada y breve del tema. El objetivo de hoy es, simplemente, entrar en materia partiendo de las claves compartidas en el CL2020¹, dar razones del por qué este itinerario ahora y aportar algunas ideas fuerza que empiecen a enmarcar el proceso.
- La parte más importante de la mañana será el diálogo que tendremos justo después en los grupos pequeños.
- La mañana tiene tres partes: exposición, trabajo de grupos (al final de la exposición se explicarán las preguntas para el diálogo) y finalmente recogida de lo dialogado más propuesta de cronología del proceso de discernimiento comunitario que iniciamos hoy.

2. EXPLICACIÓN DEL ITINERARIO ELEGIDO

- El **compromiso adquirido** por el CAL² y por la CELFyV³ es desarrollar en procesos sucesivos los itinerarios trabajados en el proceso preparatorio y en el propio CL2020
- Así el primer itinerario trabajado fue el Primer Anuncio, que no ha finalizado sino que ha sido lanzado a través de un discernimiento comunitario que tuvo una meta volante en el encuentro general de febrero de este año y que ha ido dando frutos, y los seguirá dando, tanto en diócesis como en movimientos y asociaciones. Pensado inicialmente para dos cursos, el proceso tuvo que afrontar el parón provocado por el COVID19 y después ha ido adaptando su devenir para ir dando cabida y potenciando todo el proceso del Sínodo de la Sinodalidad.
- Al finalizar el curso pasado, el CAL hicimos un discernimiento sobre el itinerario que debía suceder a Primer Anuncio. Podríamos haber optado por continuar la secuencia Primer Anuncio → Acompañamiento → Procesos Formativos → Presencia en la Vida pública. Pero también podíamos abordar el proceso de otra manera, más enfocada en responder a las prioridades del momento eclesial y social que vivimos y, en todo caso, teniendo siempre en cuenta la estrecha relación y conexión que hay entre los cuatro itinerarios, entendidos como aspectos de una misma globalidad que como capítulos sucesivos de un proceso lineal.
- En este sentido es importante observar que, de los cuatro itinerarios del CL2020, dos se centran en lo que es la misión, el “qué”; y dos representan el “cómo” transitar el camino, cómo cultivar herramientas fundamentales para desarrollar nuestra misión.
- Reflexionamos en el CAL sobre ello y tomamos la decisión de trabajar en este momento la Presencia en la Vida Pública. Esta es la propuesta que hicimos a los obispos de la CELFyV y ellos nos expresaron su acuerdo y su apoyo unánime.
- Veíamos para ello **razones de fondo** y razones de oportunidad. En cuanto a las primeras:

¹ Congreso de Laicos 2020

² Consejo Asesor de Laicos de la Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida

³ Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida

- Nuestra vida de fe nace del encuentro con Jesucristo que sale a buscarnos y nos da un nuevo horizonte de vida. **Fruto de este encuentro**, de esta gracia, **surge la necesidad de evangelizar** como misión propia de la Iglesia, nuestra identidad más profunda.
- Es precisamente esta vocación misionera la que nos impulsa al compromiso, a la coherencia de nuestra fe con nuestra vida y acción concreta en nuestros lugares cotidianos de vida y de relación (familia, amistades, trabajo, parroquia, movimiento, lugar de compromiso, etc). En ellos **tenemos la misión y el reto de presentar a Cristo y de construir la fraternidad**, ambas cosas indisolublemente unidas. Nuestra fe implica encarnación en el mundo, en los lugares, en los espacios y con las personas concretas. Y hacerlo a imagen y semejanza de como lo hizo Jesús en su tiempo.
- Constatamos que tenemos una carencia grande y consecuentemente una **necesidad como cristianos de discernir** personal y comunitariamente **sobre esta necesidad** que va aparejada a nuestra fe, y de hacerlo desde los criterios del Evangelio.
- Veíamos **razones de oportunidad por factores externos**:
 - Una **situación social y política polarizada**, de la que tampoco escapamos al interior de la Iglesia.
 - Una **desafección** extendida en cuanto a la implicación y el compromiso social por el bien común.
 - Sentimos una llamada potente a **discernir cómo ser testimonio de unidad** desde la diversidad y a mostrar que es posible y necesario relacionarnos desde la comunión y no desde posturas excluyentes.
 - Sentimos una llamada a saber escuchar a las demás personas, a dialogar, a valorar la opinión diferente, sin exclusiones previas, **a cuidar lo comunitario por encima de los individualismos**,... criterios de vida que tienen su arraigo en el Evangelio, y que estamos llamados a aportar a la sociedad desde nuestra identidad cristiana y nuestra vida coherente con nuestra fe.
- **Y por factores internos (eclesiales)**:
 - Como decíamos antes, la continuidad del **proceso pre y postcongresual** que venimos desarrollando desde 2018.
 - **El Congreso de Vocaciones** del año próximo, en el que la vocación laical y su proyección en la vida pública seguro que tendrán un espacio destacado.
 - **El momento eclesial** a nivel mundial, con un acento muy destacado en la construcción de procesos eclesiales basados en la sinodalidad, la iglesia en salida, el discernimiento comunitario y la presencia de los cristianos en las realidades del mundo, en especial en las que se juega la suerte de los más desfavorecidos.
 - Un pueblo de Dios en nuestro país con **escasa conciencia de las implicaciones sociales de la fe** y un muy escaso conocimiento de la Doctrina Social (lo que es y su función).
 - Y una fuerte necesidad de **ser conscientes de cómo los “criterios del mundo polarizado” van calando en nosotros** y nos impiden desarrollar una vida coherente con el Evangelio.

3. PUNTO DE PARTIDA PARA ABORDAR EL PROCESO: LAS CLAVES COMPARTIDAS EN EL CL2020

- Punto de partida para la reflexión que se inicia debe ser la Guía de trabajo del Postcongreso de Laicos 2020, cuyo extracto referente a lo concluido sobre el itinerario de PPF os fue enviado junto con la convocatoria de estas Jornadas. Este texto tiene el gran valor de que es fruto de un proceso muy participado, un primer discernimiento realizado por muchas personas y grupos en

muchos lugares, consecuencia de un trabajo continuado desde la comunión eclesial y con la mirada puesta en nuestros destinatarios.

- Como se dice en el material del CL2020⁴, con el itinerario PRESENCIA EN LA VIDA PÚBLICA buscamos “recuperar la dimensión social como verificación de la propia vocación y promover que nuestras comunidades sean auténtica Iglesia en salida, que existe para evangelizar, se constituye en instrumento de liberación y promoción de la dignidad de toda persona y tiene en la “cultura del encuentro” la clave de aproximación a la realidad social en la que se encuentra”.
- Se trata por tanto de abrir, participar ilusionadamente – y animar a todos los posibles a hacerlo – en un proceso en el que, personal, grupal y comunitariamente, las y los laicos de nuestro país avancemos de manera decidida en este empeño, tan necesario tanto para la Iglesia como para la sociedad en la que vivimos y en la que estamos llamados a desarrollar nuestra misión.
- Ya a lo largo del todo el proceso Congresual y en sus conclusiones establecíamos como objetivos:
 1. ***“Hacernos presentes como Iglesia en los lugares de la sociedad donde hay llagas e injusticias”***. Nos tocará por tanto descubrirlas, ponerles nombre, discernir sus causas y las consecuencias que tienen para las personas y situarnos ante ellas como creyentes y como comunidad seguidora de las huellas de Cristo.
 2. ***“Animar al compromiso en la vida pública como anticipación del Reino de Dios y anuncio explícito del mismo”***. Nos tendremos que animar unos a otros a hacerlo porque, como iremos poco a poco descubriendo, y como hicimos ya en el itinerario anterior, esta no es una tarea destajable, de la que se puedan ocupar o a la que podamos enviar a algunos especialistas en nuestro nombre. Esta no es una tarea sino una misión, y por ello nos concierne a todos y cada una en los distintos espacios de relación social que habitamos cada día (familia, trabajo, barrio, parroquia, asociación, partido,...)
 3. ***“Convencernos de que el compromiso transformador, exigencia y alimento de la propia fe, es tarea de todos y cada uno de nosotros a nivel personal y comunitario”***. Y llegar a este convencimiento teórico y práctico nos llevará a discernir sobre nuestra postura y nuestra y acción (u omisión) en los distintos espacios sociales a los que llegamos y en los que participamos. Tendremos que ayudarnos a comprender que son lugares de misión, de anuncio, de compromiso por la fraternidad que, por nuestra fe, estamos fuertemente llamados a construir con los hombres y mujeres de buena voluntad, creyente y no creyentes, que tenemos a nuestro alrededor y que Dios ha querido poner en nuestro camino para presentarles a Jesucristo y para encontrarnos con Él en ellos.
- Es importante, como decíamos en este mismo material, que iniciemos este proceso equipados con las actitudes adecuadas:
 1. ***“Mirar con fe la realidad en la que nos hallamos, pues es a ella a la que somos enviados”***. Decíamos que es necesario vencer –y esto solo se puede hacer a partir de un empeño colectivo, comunitario– nuestros miedos e incertidumbres que nos paralizan y nos desvían del camino correcto, que es difundir y trabajar por nuestra visión del ser humano y del mundo, cimentada en la dignidad de la persona. Solo así podremos *“aprovechar las oportunidades de testimoniar la fe y de transformar la realidad que Dios nos pone en el camino”*.
 2. Junto con lo anterior, ***“considerar nuestro compromiso en la vida pública como servicio a otros, particularmente a los más débiles y empobrecidos de la tierra”***, porque solo de esta manera podremos responder de manera agradecida a amor infinito que Dios ha derramado sin medida en nosotros hasta entregarnos su vida por amor.

⁴ “Hacia un renovado Pentecostés”, pp 50 y ss.

3. **“Y trabajar para cambiar nuestra realidad más inmediata sin juzgar, con misericordia y humildad, siempre desde la escucha activa y el diálogo, y con alegría y aportando esperanza, confiados en la acción del Señor”.** Como decíamos antes, la llamada y la necesidad que percibimos en nuestro hoy social y eclesial no pueden indicarnos con mayor intensidad que las intuiciones que expresábamos en 2020, están aún más vigentes y son todavía más necesarias que entonces.
- En el mismo material había también **propuestas de procesos específicos y de proyectos concretos** para ir dando cuerpo y vida a este recorrido comunitario. Si habéis tenido ocasión de releerlos y de trabajarlos, habréis visto que son perfectamente vigentes hoy, especialmente como punto de partida.
 - Tocará a partir de ahora, en las realidades particulares de cada diócesis, movimiento y asociación y en los espacios comunitarios que vayamos abriendo, ir discerniendo dónde están nuestras particulares **debilidades y fortalezas** puesto que, además de ver en qué debemos mejorar, también habrá necesidad de pedir ayuda a otros y de ayudar desde nuestros respectivos carismas o especificidades. Y será necesario que nos vayamos poniendo en la página de cómo ofrecer el mejor servicio a la Iglesia en este momento contribuyendo con lo que podamos saber y hacer, y no permaneciendo a la espera.
 - Y también debemos ser sinceros con las **amenazas** que creamos observar y los **miedos** que se despierten en nosotras ante la posibilidad de iniciar un proceso así. Como CAL, os queremos decir explícitamente que nosotros, a la vez que esperanzados, estamos concernidos porque se trata de un reto grande, muy grande, que entendemos que nos abre grandes **oportunidades**. Pero a la vez no nos podemos permitir no estar a la altura de él, siempre enraizados firmemente en nuestra humildad pero sin abdicar de nuestra responsabilidad bautismal.
 - Este es el proceso que os animamos a comenzar hoy, poco a poco, paso a paso. Luego explicaremos nuestra propuesta de cómo ir caminando.

4. RESPUESTA A NUESTRO COMPROMISO BAUTISMAL Y A NUESTRA VOCACIÓN LAICAL

- Quizá el trabajo de discernimiento deba empezar – en nuestras diócesis, asociaciones y movimientos – **por lo que significa hoy dar respuesta adecuada a nuestro compromiso bautismal** y a nuestra vocación laical en toda la esfera de lo social.
- No somos individuos sino personas. Creados a imagen y semejanza de Dios trinitario: **hechos para la comunión de personas en el amor**. Somos seres sociales, somos en la medida que somos en relación con los demás.
- Jesús, tuvo una manera concreta de relacionarse con las personas de su tiempo, de vivir, de hacer en lo público: anunciar al Dios de la misericordia y la vida, y **hacer de su vida diaria un antípodo**, en palabras y obras, **del Reino de Dios**.
- Por medio del Bautismo, cada uno de nosotros, cada miembro del Pueblo de Dios se convierte en discípulo misionero, está llamado a ser agente evangelizador⁵.
- Y ese compromiso evangelizador va acompañado, **contiene un compromiso transformador** que es inherente a toda la Iglesia⁶. De este modo, la presencia en la vida pública es el lugar donde se vive la vocación laical. Estamos llamados a encontrarnos a (y con) Dios en el mundo y a **construir**

⁵ EG 120

⁶ *La Iglesia, en el ejercicio de su misión, compromete a todo el Pueblo de Dios. En sus diversas articulaciones y en cada uno de sus miembros, según los dones y las formas de ejercicio propias de cada vocación, el Pueblo de Dios debe corresponder al deber de anunciar y dar testimonio del Evangelio (cf. 1 Co 9,16), con la conciencia de que «la misión atañe a todos los cristianos»... “Los cristianos de hoy, actuando individualmente o bien coordinados en grupos, asociaciones y movimientos, deben saberse presentar como «un gran movimiento para la defensa de la persona humana y para la tutela de su dignidad» (CDSI, 538)*

la fraternidad en los espacios sociales, con creyentes y no creyentes, como consecuencia fundamental de la fe en Jesús.

- Y hacerlo asumiendo el misterio de la pluriformidad y lo poliédrico, que nos enriquece, no nos divide.
- En el camino sin duda tendremos algunas **dificultades que afrontar**. Por ejemplo:
 1. La fuerte deficiencia en la concepción y en la práctica de la dimensión social de la fe que vive la mayor parte de nuestros hermanos en la fe. Vivimos separadamente la fe y la vida social, desde lo privado más que desde lo común.
 2. La frecuente identificación de la PPF⁷ (en el imaginario social y también eclesial) con la tradición católica. Y la idea extendida de que los agentes y máximos exponentes de esa PPF han de ser los obispos o los sacerdotes.
 3. Un amplio desconocimiento del Magisterio social de la Iglesia: lo que es, su función, la llamada y la necesidad de conocerlo, reflexionarlo y vivirlo en comunidad, a hacerlo vida concreta en nuestros concretos espacios de relación y presencia, personales y comunitarios. A cumplir su función en todos sus términos.
- Enumerar las dificultades debe servirnos para **poner nombre a los problemas**. Es imprescindible para afrontarlos.
- También lo es hacerlo desde el sustrato y la manera que hemos venido construyendo durante los últimos años: **enraizados y fortalecidos en la comunión**, sabiéndonos siervos inútiles, necesitados unas de otros, imprescindibles todas y todos, con vocación de trabajo a fondo perdido...
- Asumir la vocación bautismal es eso: **fiarnos de que es Él que sabe lo que es mejor** para nosotros y para toda la humanidad, que el amor es el único camino, también en lo social, **y que la fraternidad universal es el proyecto que Dios ofrece y quiere para el mundo**.
- Nos toca ponernos a ello.

5. EXPLICACIÓN DEL TRABAJO DE GRUPOS

- ...

PARTE 2. TRABAJO EN GRUPOS

- Nos reunimos en grupos pequeños.
- Cada grupo tiene un moderador/a asignado y elige un secretario/a de entre sus miembros.
- Es muy importante la ESCUCHA y LA PARTICIPACIÓN DE TODOS/AS EN EL GRUPO. La experiencia de cada aportación no se discute, se acoge.
- **PREVIO AL TRABAJO DE GRUPO**
 - Presentación personal muy breve. Presentación de moderación y secretaría del grupo.
 - Explicación de la dinámica
 - ¿Hemos leído y reflexionado sobre el material (pp. 50 y siguientes de la Guía)? Sólo si / no.

⁷ Presencia Pública de la FE

- ¿Nuestro trabajo ha sido personal o en grupo? Solo personal o grupo

- **TRABAJO DE GRUPO**

1. ¿Qué **dificultades, amenazas y miedos** observo en mi espacio eclesial y en el conjunto de mi Iglesia diocesana para trabajar la Presencia en la Vida Pública?

Solo las dos que nos parecen más importantes (pueden salir dificultades personales, ambientales y estructurales).

2. Este itinerario nos sitúa ante un reto y una etapa eclesial ilusionante y esperanzadora. ¿Que **fortalezas, oportunidades, ilusiones y esperanzas** subrayas en el proceso de discernimiento de las implicaciones sociales de nuestra fe? *Dicir un par de cada una*
3. El grupo en una nueva ronda de escucha subraya **dos dificultades/amenazas y dos fortalezas/oportunidades** que el moderador compartirá a través del Mentimeter

PARTE 3. RECOGIDA EL TRABAJO + PROPUESTA DE PROCESO

- Exponemos, de manera gráfica, la síntesis en palabras clave de lo más significativo de entre lo trabajado en los grupos.
- Además, recogemos todo lo dialogado en los grupos. Será un material muy valioso para el trabajo del CAL durante los próximos meses.
- Proponemos el **proceso** siguiente para trabajar el itinerario de Presencia Pública de la Fe:
 - **HASTA AHORA** – curso 23/24

Tras el EPA en febrero de este año, el CAL iniciamos la reflexión sobre por donde continuar el trabajo del Postcongreso. Tras un discernimiento profundo, y con el apoyo de los Obispos de la CELFYV, se acuerda seguir con el itinerario de Presencia Pública.

- **PRIMER MOMENTO** - curso 24/25 - **Conocer, escuchar, dialogar**

Las dos patas de la tarea para este curso son calentar motores en este itinerario a la vez que respetar los procesos abiertos: sínodo, jubileo, congreso vocaciones, dinámica de diócesis y asociaciones.... promoviendo espacios y tiempos de reflexión e interiorización. Para ello:

- Jornada de Apostolado Seglar de Octubre. Dedicamos un espacio a la reflexión sobre Presencia Pública, compartiendo ilusiones y dificultades. Presentamos el proceso a seguir.
- En las diócesis y movimientos/asociaciones:
 - Respetamos y priorizamos los procesos abiertos: sínodo, jubileo, congreso de vocaciones, dinámicas ya programadas de la diócesis, asociaciones y movimientos,...
 - Damos a conocer que iniciamos el siguiente itinerario, Presencia Pública de la Fe, a nuestra comunidad eclesial (diócesis, asociación...)
 - Vamos reservando algún momento para reflexionar, dialogar y trabajar sobre el estado de este tema en la diócesis y cómo nos podemos poner en marcha; qué

aspectos merece la pena animar a trabajar; qué espacios de reflexión sería interesante abrir y cómo hacerlo; qué ayudas y recursos necesitamos, con que otras pastorales dialogar y trabajar

- Sólo a modo de ejemplo:
 - ✓ podemos hacer listado de personas y grupos que de una u otra forma tienen presencia en la vida pública, o se plantean cómo vivir la fe en su ambiente habitual (ampliar el círculo, más allá de lo que conocemos)
 - ✓ convocar círculos de reflexión donde juntar personas o representantes de estos grupos y compartir preguntas:
 1. cómo se plasma la presencia pública de la Iglesia en mi ambiente – espacio eclesial
 2. qué experiencias tenemos (personales o comunitarias)
 3. qué tipo de formación se realiza
 4. ...
- Ponemos a disposición herramientas compartidas en las que ir volcando propuestas y experiencias que vamos haciendo o teniendo. Podemos intercambiar las acciones realizadas en la diócesis y su incidencia o aspectos más relevantes. Compartimos el camino que vamos recorriendo.
- El CAL:
 - Dedicamos tiempo y esfuerzo a pensar, suscitar, discernir, ... sobre la forma de abordar el proceso con la profundidad necesaria y con la mayor sinodalidad posible.
 - Recogemos aportaciones de las Jornadas de Apostolado Seglar y las compartimos con los participantes en ellas (antes de diciembre).
 - Vamos poniendo a disposición herramientas compartidas en las que ir volcando propuestas y experiencias que vayamos haciendo o teniendo.
 - Dialogamos con otras pastorales que trabajan en este campo (Pastoral Social, por ejemplo).
 - Convocamos un espacio (online – presencial) a final de curso donde confluir con todas las reflexiones tras Sínodo y Congreso de Vocaciones.
 - Ofrecemos claves, cauces y propuestas concretas para planificar y trabajar durante el curso siguiente. Concretamos una propuesta de discernimiento para el próximo curso y la validamos con las aportaciones de todos (de enero a junio).
- **SEGUNDO MOMENTO:** Curso 25-26⁸. Discernimiento comunitario

Las diócesis, movimientos y asociaciones realizamos el discernimiento. Para hacerlo podrán contar con la propuesta de cauce común que será enviada por el CAL a final del curso 24-25.

- En cada territorio:
 - Trabajamos sobre las bases de lo comenzado a dialogar en el curso 24-25.

⁸ O quizás dos cursos, no sería problema. Lo importante es que el proceso sea vivido, trabajado y profundo.

- Interesante que lo que programemos en nuestras diócesis, asociaciones y movimientos busque momentos de reflexión, iluminación y diálogo en común amplios y diversos; que recojamos la evolución del proceso, las confluencias, las dificultades que vemos, las carencias que detectamos, los logros que vamos consiguiendo, ...
- Esforzarnos por hacer discernimientos muy pegados a la vida, con la vista puesta en nuestros destinatarios, en nuestra misión en nuestros ambientes y espacios de vida y relación, desde los personales a los comunitarios; en cómo hacer que vayamos teniendo claro que nuestra misión es construir fraternidad desde lo concreto de la vida.
- Compaginando el discernimiento en nuestro espacio con elementos que provengan de la marcha general.
- **TERCER MOMENTO:** Curso 26-27⁹. Compartir y concretar procesos posteriores

En el primer semestre del curso:

- En las diócesis, **continuamos el discernimiento** iniciado en el curso anterior dando un paso más con la vista puesta en el Encuentro General.
- A partir del discernimiento realizado en el curso anterior, podemos profundizar en este itinerario mediante webinar, formación, seminarios sobre aspectos concretos surgidos en el discernimiento.
- El CAL:
 - Prepara y organiza las jornadas de octubre centradas en la Presencia Pública de la fe.
 - Prepara el Encuentro General que se celebraría en febrero-marzo de 2027¹⁰.

En el segundo semestre:

- Celebramos el **Encuentro General sobre Presencia Pública de la Fe** en febrero-marzo.
- Extraemos **conclusiones para programación en las diócesis, movimientos y nivel general** para seguir con la tarea de este itinerario a partir de lo vivido en el proceso.

⁹ O curso 27-28

¹⁰ O 2028